Año I. Miércoles 28 de Octubre de 1868. Número 24.

ADELANTE.

DIARIO LIBERAL.

MUSEO DE BELLAS ARTES · BIBLIOTECA · MURCIA

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. . . . . 8 reales.	En Murcia, en la Redaccion y Administracion de este periódico, Frenería, 28; y en las librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso.	Trimestre . . . . . 24 reales.
Tres idem. . . . . 20 »		Semestre . . . . . 42 »
Seis idem . . . . . 36 »		Año. . . . . 74 »

Murcia 28 de Octubre de 1868.

ESPAÑA BORBONICA.

«Triste dia declinaba para España, la hermosa pátria de Guzman y de Padilla, del Cid y de Gonzalo de Córdoba, de Cervantes y Calderon. La nacion que un dia dictára leyes al universo, viviendo ahora solo la vida de recuerdos gloriosos, yace postrada y como avergonzada de verse dirigida por viles mandarines, que obedecen con servil humildad las estúpidas órdenes de un fraile y una monja y de algun favorito, abyecta trinidad que en nuestros dias ha dirigido la nave del Estado. En vano buscareis con la vista los hermosos campos de Iberia, no hallareis, no, frondosos olivares, el ruido tan poético que produce la espiga al balancearla suavemente el aire, no llegarán á vuestro oido, los alegres cantares, y los cuentos no harán cortas las noches de invierno en que al monótono son del crugir de la leña ardiendo en el hogar, se pasaban rápidas las horas por nuestros aldeanos. El lúgubre silencio que rodea á nuestros pueblos derruidos, no será interrumpido por el son de música ni baile, que los jóvenes, tal vez asisten despavoridos á la horrible agonía de sus padres, que faltos de recursos, mueren en la miseria, pidiendo al Cielo mejores tiempos para sus hijos.

Tal es la España de los Borbones. Y es que el Cielo indignado en otro tiempo contra Sodoma y Gomorra, irritado ahora contra una córte corrompida, contra una inmoralidad inconcebible, contra un lujo insensato de vicios y de crímenes, parece como que quiere barrer de nuestro suelo tanta inmundicia, y sordo á nuestras voces, niega su lluvia al agostado suelo, y solo envía en cambio hielos que matan nuestras plantas, piedras que destrozan nuestros campos, pestes que diezman nuestras poblaciones. Y todo en vano, que los poderes públicos tienen ojos, y no quieren ver, oidos y se niegan á oir. Y siguen en sus fiestas y en sus saraos, y álzanse de la nada opulentas fortunas y rios de oro y plata sácian apenas la avaricia de hombres sin honor y sin conciencia, mientras que en nuestras empobrecidas aldeas, el fisco despiadado se apodera del pedazo de pan que un triste jornalero reservaba á sus hijos; y fúndanse conventos, donde tal vez la Cruz, hermoso signo de redencion, sea un pretesto para encubrir los vicios mas hediondos; y cantares obscenos, responden en alegre bacanal, al fatídico silvar del viento que por entre los entreabiertos balcones, y cual una maldicion del Cielo déjase oir. Mas de repente y como por encanto, una mano traza en Cádiz las mágicas palabras de Libertad, Igualdad, Fraternidad, y al leerlas huyen los tiranos, bien asi como en el Festin Bíblico al aparecer escritas las de Mane, Tece, Fares. Y en su cobarde huida, olvidan á la que fué su reina, que casi sola, abandona la España, dando al mundo un elocuente testimonio del fin que siempre tienen las dinastías que olvidando su origen tiranizan al pueblo.

Pero atended. No bien se vé nuestra Pátria libre de los Borbones, cuando el lúgubre paisage cambia enteramente. Una naciente aurora dá vida á España, á sus desiertas playas arriban sus hijos desterrados que al pisar sus arenas, llorando de alegria «salve pátria querida, esclaman, ya vuelvo á verte, no importa ya morir, ya tierra estraña no cubrirá mis huesos; si jóven marché lejos de tí, y hoy vuelvo anciano es que la ausencia de la pátria mata al pobre proscripto, que en sus horas de amargo padecer solo pensando en tí se consolaba.» Y el artesano, y el labrador, y el sábio y poderoso como el pobre» Ya somos libres, dicen, ya no habrá déspotas que por placer nos maten ó nos envien á morir á Ultramar. Y cosa estraña pero muy comun en España, nadie habla de venganzas, y se olvidan rencores y se ampara al cobarde enemigo que malamente piensa que el liberal es asesino; y todo es fiesta y.... Pero ¿á qué continuar? ¡Libertad! ¡Libertad! yo te saludo. Al invocarte solo siente el hombre mas vida, late con mas viveza el corazon, y ardientes lágrimas de entusiasmo brotan de nuestros ojos. No mas cadenas ya, ya no mas trábas: libres queremos ser, y lo seremos; se acerca el dia en que todos tomarán parte por vez primera en el Gobierno de su pais; ya el dinero no servirá de norma para ser elector; sufragio universal, eso queremos, que el pueblo elija al que crea mas digno para ser representante suyo, no mas imposiciones, no.

Que el cuerpo electoral busque al candidato, no que este, compre votos y conciencias y mienta proieccion y busque empleos. Tomad ejemplo de otras Naciones, obligad á que todo aspirante á la Diputacion os diga claro, que es, que piensa, que hará, y si abusase, y si os mintiera y si con vuestros libres sufragios, lucrára empleos, arrancadle la máscara y dadle en cara con sus palabras de antes. Tened presente ¡oh pueblos! que se trata no menos que de daros un Gobierno y nuevas leyes. Ved que un descuido ó una equivocacion por vuestra parte podrá sumir de nuevo á nuestra España en los males que no ha mucho llorábamos. Exigid de vuestros Diputodos, que si os dán Monarquía esta no se cimente en los principios detestables en que se cimentaba la Borbónica.

Que no se os dé ¡oh pueblos! como se dá una dote á un Príncipe extrangero, no querais ser patrimonio de ninguna persona ni familia. Recordad el juramento de vuestras antiguas Córtes. «Nos que cada uno valemos tanto como vos, é juntos mas que vos, os facemos Rey, y lo sereis si obrais bien é si non, non.» No mas veto, no mas farsas constitucionales.

¿Quereis República? Asentadla sobre sólidas bases: sea el respeto á la propiedad y á las personas, su mas fuerte cimiento. Pero negad vuestros sufragios, al que os hable de Monarquía histórica, y de dar prestigio al poder ejecutivo, y de salvar la sociedad de la anarquía. Esas palabras son una máscara con que os engañarán. No mas té minos medios. Adelante, adelante. O República

Región de Murcia